

LA ACTIVIDAD DEL REVOLVER REELECCIONISTA

Sept 17/16

El Jefe de la Policía de Zulueta a punto de ser asesinado. — En Ranchuelo ocurrieron también hechos de sangre

Heraldo de Cuba

La actividad del revólver reeleccionista, en las regiones de Camagüey y Oriente, hasta ahora tranquilos, ha comenzado a poner notas rojas en el desenvolvimiento de su política local.

En distintas ciudades de esas provincias, se han registrado, en las últimas semanas, agresiones violentas, ataques colectivos, y un sin número de atropellos e injusticias que han llenado de inquietud y temor a los honrados ciudadanos, que, sin intervenir en febril exaltación de la política, pueden llegar a ser muy bien víctimas propicias de esos frecuentes atropellos.

Y es que los sangrientos sucesos del Cano, El Manguito, Cienfuegos, y Amarillas, repercutiendo en los demás lugares de la Isla, han despertado un muy calido afán imitativo, que, de no remediarse, puede muy bien ocasionar serios trastornos.

En Zulueta, recientemente, el revólver reeleccionista, contrariando los públicos deseos de un prestigioso candidato conservador, ha puesto su lista roja y criminal, siendo causante de un suceso perturbador de la paz general.

Un individuo de la raza negra, nombrado Fidel Hernández Bonilla, agredió revólver en mano, al señor Nemesio Ariosa, jefe de Policía de este término, al tiempo que dejaba caer estas palabras, amenazadoras y que encierran toda una revelación:

—Traigo un encargo del Gobierno para tí. Y acto seguido, le hizo un disparo que, afortunadamente, no le alcanzó, debido a su serenidad y a su valor.

Ariosa, desviando el arma que contra él se esgrimía, luchó breves momentos

con Bonilla, logrando al cabo, y con la ayuda de un vigilante, desarmarlo del todo y conducirlo hasta la Jefatura de Policía, donde se le ocupó un revólver Colt, calibre 38, con cinco cámaras cargadas.

A la mañana siguiente, entre unos matorrales distantes dos kilómetros del pueblo, fué hallado un caballo ya del todo equipado, que se supone fuera el que el asesino pensaba utilizar para su fuga.

Los liberales, por tanto, hállanse justamente alarmados ante la continuidad de estos hechos que cada día que pasa son más frecuentes.

También en Ranchuelo, el reeleccionista belicoso, desordenó la tranquila organización de una fiesta política liberal.

Hubo disputas, riñas, tiros, y, en definitiva, un liberal herido por la actitud agresiva y parcial de un guardia gubernamental.

No creemos necesario insistir en este asunto que trae revuelto y desquiciada la apacible quietud de este pueblo, pero para terminar, agregaremos el sangriento suceso de Manzanillo, en que un liberal, fué apuñaleado por la furia homicida de un reeleccionista.

Es por esto que Oriente y Camagüey, hasta ahora tranquilas, se sienten justamente atemorizadas, por la aparición en sus dominios del revólver reeleccionista, que, como puede notarse, va dando funestos resultados en las otras provincias en que ha actuado.

